



Día Mundial del Refugiado 2026

Del encuentro a la integración como experiencia humanizadora

En este Día Mundial del Refugiado, desde la Comisión Episcopal de Migrantes e Itinerantes (CEMI) recordamos que **detrás de cada solicitud de refugio hay una historia marcada por la urgencia de huir**: sean persecuciones, guerras o violencia, sufriendo con esto el desarraigo. Vemos un camino doble: por un lado, la necesidad impuesta de salvar la vida y recuperar la dignidad; y por otro, la esperanza en un nuevo país de destino, que puede ser un momento de calma y recomposición y que en la mayoría de las veces se transforma en un nuevo hogar.

En el encuentro cara a cara con los refugiados, vemos tantas trayectorias forzadas y opciones que tuvieron que hacer para salvaguardar la vida, por lo que vemos no sólo el sufrimiento si no también la esperanza.

Desde hace muchas décadas, **Argentina ha recibido de brazos abiertos a migrantes y refugiados**, por lo que somos una sociedad que sabe acompañar a quienes llegan soñando con un futuro mejor, por eso queremos seguir en la escucha, en la contención y la defensa de sus derechos. Con los mismos refugiados hemos aprendido que **abrir una puerta es salvar una vida**, que la hospitalidad no es sólo acostumbrarnos a convivir con las diferencias culturales, sino que implica construir comunidad con quienes cargan el dolor del exilio y la esperanza de un nuevo comienzo.

Creemos que **la sociedad se enriquece cuando reconoce en el refugiado no una amenaza, sino un hermano** que puede compartir su cultura, resiliencia y futuro. Reconocemos que una sociedad justa se caracteriza por la capacidad de acoger e integrar al otro, sobre todo al que tiene que salir de su tierra por amenazas y peligros.

Hoy, 20 de junio, en el Día Mundial del Refugiado reafirmamos nuestro compromiso: ser voz y presencia junto a quienes fueron forzados a dejar su tierra, y seguir trabajando por una cultura de hospitalidad que transforme el miedo en solidaridad y la indiferencia en fraternidad.

Invitados por el Papa León XIV, queremos dejar de lado el riesgo de la indiferencia, que es el riesgo de quedarnos inmóviles, silenciosos y tal vez tristes, pensando que no se puede hacer nada ante el sufrimiento de inocentes. Por eso, sabiendo que la realidad del refugiado ya es difícil por lo que vive y por lo que sufre, queremos ser partícipes activos de la cultura del encuentro, ya que es una tarea de todos vivir la experiencia de la integración, que es una experiencia humanizadora.

Comisión Episcopal de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes

Pastoral Migratoria y capellanías, del Turismo, del Mar, Aeroportuaria, de los Circos, de los Gitanos, de la Carretera, de los Estudiantes Extranjeros y Trata y Tráfico de Personas

20 de junio de 2026